

Cauquenes, diez de octubre de dos mil veintitrés.

VISTO:

Durante los días 2 y 3 de octubre del presente año, ante la Sala Única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación dirigida en contra de **JUAN PABLO RUBILAR NAVARRETE**, cédula de identidad 15.672.721-0, nacido en Constitución el 23 de octubre de 1978, 44 años, soltero, peoneta, domiciliado en Villa El Río, Catedral, casa cero, Cauquenes.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Juan Pablo Pereira Rubio, con domicilio en Calle San Francisco N° 301, Cauquenes.

Por su parte, la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Licitado, don Rodrigo Salinas Sepúlveda, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según el respectivo auto de apertura, es del tenor siguiente:

“El día 10 de diciembre del año 2021, alrededor de las 11:40 horas, don Juan Pablo Rubilar Navarrete, al interior de la ex escuela 73, ubicada en calle Chacabuco N° 1301, de la comuna de Cauquenes, apuñaló a don Jorge Iván Espinoza San Martín, con quien habría estado compartiendo minutos antes, en reiteradas ocasiones, e incluso continuando la agresión cuando éste salió a la vía pública con el fin de pedir auxilio.

Que a raíz de este ataque, don Jorge Iván Espinoza San Martín, recibió múltiples heridas penetrantes, lesiones precordial que recibidas en la zona lumbar, glúteo izquierdo, mano derecha, con compromiso de los tendones, heridas en la pierna derecha y en brazo, tanto derecho e izquierdo, todas heridas cortopunzantes, las cuales finalmente terminaron provocándole la muerte.

Jorge Iván Espinoza San Martín salió a la vía pública pidiendo auxilio, continuando la agresión el imputado y quedando tendido, don Jorge, en el suelo, debido a las lesiones sufridas, fue intentado auxiliar por transeúntes a los cuales don Juan Pablo Rubilar Navarrete, aún con el cuchillo en sus manos amenazaba, lanzándoles cortes, para que no se acercaran a él.”.



Estima el Fiscal que los hechos descritos constituyen el delito consumado de **HOMICIDIO**, previsto en el artículo 391 número 2 del Código Penal, y le atribuye al acusado participación en calidad de autor.

Consigna, además que, a **Rubilar Navarrete**, no le favorecen circunstancias atenuantes, y le perjudica la agravante de responsabilidad penal del artículo 12 número 4 del Código Penal; por lo que solicitó se le condene a la pena de **15 años de presidio mayor en su grado medio**, más las penas accesorias del artículo 28 del mismo código, el comiso y destrucción o pronunciamiento sobre las evidencias acompañadas a la causa como evidencia material, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 24 del Código Penal y artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

El fiscal del Ministerio Público **en su alegato de apertura** señaló que, la dinámica de ocurrencia es similar a la que señala la acusación, esto es, como una persona en situación de calle vive en este colegio abandonado donde habitualmente consumen alcohol, y en un arrebato, el imputado arremete contra la víctima al cual apuñala en presencia de otras personas que estaban ahí, en especial don Sandro Gutiérrez, quien también es una persona en situación de calle con la cual se contará el día de hoy, y dará cuenta en su calidad de testigo presencial, de cómo el imputado se para y apuñala en glúteos y espalda a la víctima mientras ésta huía hacia la calle, donde pide auxilio. Respecto de los otros testigos civiles que se les pidió protección, justamente ellos hablarán de cómo escucharon a la víctima pidiendo auxilio, salen a mirar qué sucede en la calle y ven a la víctima en el suelo, tratan de auxiliarla y el imputado lo que hace es impedir este auxilio amenazándolos con el cuchillo e incluso atacando a una de estas personas, siendo finalmente reducido hasta la llegada de carabineros, cuando aún se encontraba con el cuchillo en la mano siendo detenido. Con esta prueba testimonial, espera dar cuenta de la participación del imputado, como así también del resultado de muerte por intervención de tercero mediante la demás prueba de cargo. Con esto, espera que el tribunal adquiera convicción en relación a los hechos ocurridos.

En la clausura agregó que, reitera su solicitud de condena. Cree que la dinámica está bien establecida, el imputado ataca a la víctima en una situación que estaban bebiendo al interior de una escuela abandonada, en la calle Chacabuco de Cauquenes, y desde el interior de ese establecimiento abandonado, lo sigue atacando hasta salir por más de 20 metros a la vía pública. Podemos ver la trayectoria que siguió la víctima en un zigzaguar, que da cuenta de una situación defensiva hasta caer desplomada en una casa en la que estaba solicitando auxilio, en el antejardín. Aún en ese momento, el imputado rondaba con



el fin de atemorizar y atacar a las personas que intentaban auxiliar a la víctima. En razón de aquello, cree que efectivamente se produce la situación del homicidio, y que actúa con clara alevosía frente a la víctima provocándole varias heridas cortopunzantes. Nótese que las principales son en la parte posterior del cuerpo, es decir, cuando la víctima le daba la espalda, cuando huía. La herida mortal que provoca la hipovolemia, es justamente en este sector. La herida en la zona del glúteo, dan cuenta de como la víctima le daba la espalda, trataba de salvar su vida y el imputado seguía atacándolo, hasta que cae desplomado. No conforme con aquello, lo ronda y evita que las personas a su alrededor puedan ayudarla, impide que la ayuda sea eficaz para salvar su vida según lo declaró el médico legista, con esto provoca el resultado lesivo de muerte. Don Sandro a pesar de su alcoholismo da cuenta de la situación, y no señala ninguna situación de provocación de la víctima como dijo el imputado. Todos los testigos presenciales dan cuenta que el cuchillo exhibido al tribunal, era el que el imputado portaba al momento del ataque. No se encontró ningún otro cuchillo en el sitio del suceso que pudiera dar cuenta de un ataque anterior por parte de la víctima al imputado, éste ni siquiera tiene lesiones según el dato de atención de urgencia, o en el informe de lesiones que señaló el doctor Moreno, y que tuviera una herida punzante en el brazo como el imputado refiere. Aún cuando hubiera un ataque anterior, no hay una situación de defensa propia ya que el ataque había terminado, el imputado le dice a la víctima que se vaya o lo iba a matar, y finalmente lo que hace es atacarlo reiteradamente mientras este huye, y cae desplomada a casi 40 metros en la casa de unas personas de la tercera edad. El perito presentado por la defensa, quien señala un síndrome prefrontal, es un psicólogo, está estudiando un magíster, no tiene un grado académico superior. El diagnóstico de síndrome prefrontal no fue efectuado por un psiquiatra o neurocirujano, no informó respecto de las causas de este síndrome, o si estamos frente a una persona que tiene un tumor cerebral, o tuvo un traumatismo encéfalo craneano, ningún elemento fue acompañado respecto de ello. Tampoco se hizo cargo de las enfermedades que el mismo imputado hizo referencia, como la epilepsia, hipertensión, hiperactividad y otras que el imputado refirió al declarar. Enfermedades psiquiátricas no refirió de su existencia o inexistencia. Cree que no es suficiente un informe a través de zoom, elaborado mediante un test que no fueron acreditados para efectos de esta conclusión y diagnóstico, y no siendo tampoco un profesional idóneo para establecer una situación de daño a nivel físico y no psicológico. El imputado actuó sabiendo, dice que tiene memoria de corto plazo, pero sin embargo dio detalles absolutos de lo que ocurrió hace dos años atrás. A pesar de intentar justificar su actuación en una defensa a su persona, admite haber lesionado a la víctima en



varias ocasiones, lo que finalmente le provoca la muerte. No existiendo la situación de una atenuante por eximente incompleta, reitera su solicitud de condena, sin perjuicio de evaluar un reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por la declaración del imputado.

Finalmente, en su **réplica** agregó que, a pesar de sus supuestas enfermedades mentales, el imputado recuerda hasta las fechas, lo que ocurrió el día antes, el por qué llegó a esa casa. El 9 de diciembre tuvo un incidente en el lugar donde vivía frente al río. A raíz de esto se va a alojar a la escuela. Bajando la situación a un término aceptable de exigibilidad, había 4 personas en situación de calle en ese lugar, de alcoholismo y esa noche borrachas, que estaban bebiendo alcohol, y sólo una de ellas mató de varias puñaladas a otra. Aún a ese nivel de personas, en situación de calle, sin acceso a un servicio público, de marginación, aún en estas circunstancias era exigible otra conducta. Este síndrome de daño prefrontal no está suficientemente acreditado, porque el perito ni siquiera se hizo cargo de cuales eran sus adicciones que pudieron haber afectado al imputado y haber adquirido ese síndrome. No se midió su alcoholismo, ni cuales eran las drogas que consumía, -si es que efectivamente lo hacía- y lo pudieran haber llevado a esta situación. Sí está la agravante de aumentar dolosamente el dolor causado a la víctima para provocar su deceso.

En la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, incorporó extracto de filiación y antecedentes del acusado con anotaciones pretéritas. Acompaña además la copia de la sentencia en causa RIT 62-2014 del Tribunal Oral en lo Penal de Cauquenes, por un delito de homicidio simple, cuyos hechos ocurrieron con fecha 1 de septiembre de 2013. El imputado fue condenado por resolución de fecha 3 de enero de 2015, a la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, y accesorias legales. Pena cumplida el 3 de marzo de 2021. El imputado tendría una agravante de reincidencia específica, que no dice relación con los hechos de la acusación, es un hecho ajeno, existe la agravante alegada. Ha prestado declaración como dice la defensa, ayudó bastante, pues ha dado certeza en cuanto a su participación y forma de comisión de los hechos de la acusación, dado que el testigo ocular, don Sandro, pudo dar cuenta de los mismos pero no con detalle. A su modo de ver, existiendo la agravante y la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, éstas se pueden compensar, y por lo tanto, se puede recorrer toda la extensión de la pena, la cual corresponde a presidio mayor en su grado medio a máximo. Por lo anterior, reitera su petición en torno a que se le aplique la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, y las accesorias legales



correspondientes. Si bien es cierto, el tribunal no reconoció la agravante del artículo 12 N°4 del Código Penal por no cumplirse los requisitos legales, es innegable que hay una multiplicidad de lesiones que el tribunal debe considerar, por lo que la conducta debe tener un mayor reproche, no fue el caso que el imputado hubiera dado muerte a la víctima con una sola puñalada, sino que fueron varias las que provocaron que ésta prácticamente se desangrara en la calle.

Posteriormente, no ejerció su derecho a réplica.

SEGUNDO: Que, la defensa del acusado **Rubilar Navarrete**, en su **discurso inicial**, manifestó que, la defensa no entrará en cuestionamientos respecto de la dinámica del hecho conforme lo ha expuesto el Ministerio Público, es más, ya en este estadio procesal solicitará el reconocimiento de dos posibles minorantes. La primera, una eximente incompleta del artículo 10 N°1 del Código Penal. Por otra parte, un eventual reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N°9 del mismo cuerpo legal, esto es, porque la declaración que prestará en juicio su representado, permitirá al Ministerio Público liberar prueba importante, como también permitirá colocar una pieza relevante en el puzzle de este juicio. Por lo que desde ya instará por este reconocimiento de dos circunstancias atenuantes.

En su alegato final, refirió que, tal como advirtió al inicio del juicio, no habrían mayores cuestionamientos respecto de la dinámica de los hechos. Bastó la declaración de su representado para aclararla. Eso se manifiesta con el reconocimiento que desde ya hace el Ministerio Público respecto de la minorante del artículo 11 N°9 del Código Penal. La declaración de su representado es importante para aclarar los hechos, pues se necesitaba de ésta para tener claridad y precisión de cómo ocurrieron los hechos. Si bien existe un testigo presencial, don Sandro, lo cierto es que sus circunstancias personales no permiten tener claridad y con cierta lógica no puede darse una validez íntegra a su declaración, él lo dijo, “estaba borrado”. Fue impreciso en su declaración, no pudo reconocer fotografías propias del lugar donde pernoctaba. La declaración de su representado es vital, el reconocimiento de la atenuante es plausible. Del mismo modo plantea esta inimputabilidad disminuida, del artículo 10 N°1 en relación con el artículo 11 N°1 del Código Punitivo. Esta se advierte no solo con el peritaje de su representado, sino que también con su propia declaración, se pudo advertir que esta ubicado espacio temporalmente. Menciona un episodio donde eventualmente pudo haberse generado este problema psicológico, psiquiátrico, este hecho del caballar que ha señalado. Y que desde los 14 años, por este hecho vivido empieza su época conflictiva judicialmente. Doctrinariamente, el profesor Cury ha dicho que la inimputabilidad no admite graduación. Lo que se aplica en la práctica, es



una exigibilidad disminuida por la anormalidad de las circunstancias personales que ha vivido su representado a lo largo de su vida. El perito concluye esta inimputabilidad disminuida con estas tablas y trabajos realizados. Si bien es cierto no es psiquiatra y no hace mención de sus enfermedades, no lo realiza porque no es médico. El refiere una inimputabilidad disminuida, y no total. Cree que se cumple el presupuesto de esta inimputabilidad disminuida, incluso cree que se puede arribar a una inimputabilidad disminuida sin peritaje alguno, solamente tomando en consideración las condiciones de vida de una persona, las que permiten entender que carece de la comprensión de sus actos. Insta porque se reconozca la atenuante del 11 N° 9, y se reconozca una eventual inimputabilidad disminuida a su representado.

En su **réplica** agregó que, sin ser parte de la pericia, el perito menciona que el origen de esto puede ser alcohol, o una violencia traumática, que puede corresponder al incidente que tuvo con el caballo. Coincide y tiene total credibilidad lo que relató el perito el día de hoy. Insiste en sus peticiones. La agravante señalada en el auto de apertura por el Ministerio Público, entiende que es parte del hecho punible, y que esta no concurre, porque es propia del delito en sí, y tampoco hay prueba que demuestre en consecuencia la agravante, por lo que solicita no sea aplicada.

En la audiencia de determinación de pena, prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, señaló que, existiendo una atenuante y una agravante, solicita la aplicación de la pena en el tramo mínimo. Sin perjuicio de que en el año 2022 se haya aumentado la pena respecto del delito de homicidio, solicita la aplicación del principio pro reo, y se le imponga una pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. En cuanto a antecedentes sociales no aportará, tampoco solicitará la aplicación de una pena sustitutiva por no ser procedente. En cuanto a abonos, solicita que se le reconozca todo el tiempo que lleva privado de libertad en la presente causa, desde el día 11 de diciembre de 2021 a la fecha, de manera ininterrumpida. Por último, solicita se le exima del pago de las costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

TERCERO: Que el acusado **Juan Pablo Rubilar Navarrete**, en pleno conocimiento de su derecho a guardar silencio, renunció al mismo y luego de los alegatos de apertura declaró lo siguiente: El día 9 de diciembre se encontraba en la escuela 73. No vive ahí precisamente, tampoco es conocido de las víctimas que dicen que tiene domicilio cercano a ellos. Él vive en la rivera del río con Catedral, eso es cerca de donde se hace el festival del chuico, por lo tanto, él saliendo de una situación esa noche de día jueves, por tener problemas con una persona que tiene carnet de médico, que lo declara como inimputable



ante la ley, compartía con él en la plaza. Mientras regresaba para su casa, no sabe que le pasó a esa persona que comenzó a golpearlo a tirarlo a la pared del Molino Mayo. Trató de hacerle fuerza, le dijo como se llamaba y donde habían estado pero no entendió. Lo tiró al suelo, lo estaba golpeando y para defenderse buscó algo en el suelo y lo golpeó en la cabeza. Luego llega una patrulla, se bajan los funcionarios, lo ven que está ahí y le preguntan que pasaba, y al otro individuo que le dicen Pancho Malo, le dicen que se vaya. En el momento, les dice que había perdido los “kilates” y había comenzado a agredirlo. Luego llegó a su domicilio, estando acostado sintió por dentro, como el hombre había quemado tres veces la ruca que está debajo del puente viejo de Cauquenes, podía ir a quemar la suya, así que decidió salir del lugar y antes que se terminara el día, pasó a comprar camino al pasaje. Así fue como llegó ahí a compartir. Cuando llegó estaba Sandro, el mismo individuo que nombró el Ministerio Público, del cual no recuerda el apellido porque tiene memoria de corto plazo. La otra persona que estaba compartiendo se llama Antonio. Había una persona de nombre Arturo que antes dormía debajo del puente. Llevó un “chimbombo” de 5 litros de vino, cigarros y pisco. Comenzó a compartir con ellos y como a la una de la mañana, llega este personaje a quien después, al otro día, se vio en la obligación de defenderse para salvar su vida. Mientras estaban compartiendo, Sandro le regala una cuchilla parralina, que es la que utilizó en todas las lesiones que tiene el muchacho, el personaje que era de apellido Rojas, no recuerda el nombre. Fue una pura arma cortopunzante la que tenía, lo dice porque mientras lo arrestaban los carabineros le estaban pegando en las palmas de las manos y los dedos, para así imponerle en las manos la cuchilla que tenía la víctima, para que quedaran sus huellas ahí, pero esa cuchilla nunca la utilizó con él. Esa persona tenía arresto domiciliario y llegó como a la una de la mañana. No entiende por qué carabineros no lo fueron a tomar detenido, tenía un telemático en el pie y no lo estaba cumpliendo. Después de tanto beber se fue a acostar y sin acordarse de que tenía la cuchilla, cuando está despertando escucha un alboroto y sentía que alguien gritaba “donde escondiste el vino, quiero seguir tomando”, comenzó a levantar las camas de las dos personas que habían ahí y sin encontrar nada, le dijo a Sandro que fueran a comprar más vino y cigarros, y cuando estaban llegando al lugar Sandro se quedó en la calle y al entrar escuchó que todavía estaba gritando este personaje. Vio a las dos personas adentro, los tenía sangrando de boca y nariz, y como eran de avanzada edad, eran calvos ambos, les tenía los nudillos marcados en su calva. Los fue a separar para que no les pegara más y cuando fue a sacarlo le pegó un combo en la nariz, se la fracturó, eso está registrado, el juez encontró que no le habían hecho el informe de lesiones, incluso las



víctimas que decían que les pegó, le volvieron a pegar en la nariz que ya la tenía fracturada. Cuando el hombre le pegó perdió la noción, y cuando vuelve en sí, el occiso venía con un cuchillo a pegarle en la caja torácica, a nivel del corazón. Tuvo que darse una vuelta como girándose desde la cadera circularmente hacia atrás y le pegó en el brazo, no se dio cuenta de esa lesión hasta que llegó a la celda en que estaba detenido, en carabineros. Cuando lo llevaron a Investigaciones quedó registrado que también tenía una lesión en el brazo derecho por una cuchilla.

A las preguntas del fiscal, respondió afirmativamente que, estaba en la escuela 73 el 10 de diciembre, tuvo el incidente, estaba don Sandro, don Arturo y después llega el señor Rojas, el occiso, estuvieron bebiendo, amaneció, fue a comprar, volvió y ve al señor Rojas atacando a estas dos personas. Era don Arturo y don Antonio, se mete a separar, y él le pega en la nariz quebrándosela con un golpe de puño, se aturde y después al ver de nuevo se le venía encima atacándolo con un cuchillo. Se voltea y le da con el cuchillo en el brazo derecho provocándole una lesión, de la cual no se da cuenta hasta que estaba en la celda de carabineros. Le llega el corte en el brazo derecho y recuerda que tenía la cuchilla que le había regalado Sandro el día anterior, le dice que se fuera del lugar o que lo iba a matar, que saliera arrancando, fue una advertencia que le dice, ahí recuerda que le habían regalado la parralina y estaba en la pieza contigua de estos dos adultos mayores, la va a buscar a la otra pieza y mientras va a buscarla, el occiso ahí recién comenzó a correr cuando lo vio abrir la cuchilla porque estaba como esperándolo a ver que hacía, como retándolo, le dijo que se fuera del lugar sino donde lo alcanzara o pillara lo iba a matar. Cuando sale este personaje estaba ahí, con la ira, con la sangre le entró mas rabia de la habitual, tiene un problema conductual cuando ve sangre, se pone más colérico de lo normal, que son parte de sus problemas de sus enfermedades siquiátricas. Cuando el occiso sale corriendo, él sale detrás de él, y mientras avanzaba le iba lanzando cuchillazos en brazos y piernas, mientras corría le lanzaba los cuchillazos, logró darle uno en brazos y piernas. Cuando sale ve que el sujeto se está metiendo a una casa, salen unas personas de adentro y le prestan auxilio, no lo dejan entrar a la propiedad, estaba enceguecido porque es hiperquinético también estaba enceguecido con él, trató de pasar donde estaba la víctima para matarla, porque todavía estaba con vida, respirando, estaba siendo auxiliado incluso cuando llegó carabineros, y en un momento dado esa riña para entrar al domicilio, llegó uno de los testigos que estaban en el lugar que era un muchacho joven que le pegó un combo en la nariz, perdió fuerza cayó a tierra, le doblaron el brazo, como si lo hubiera hecho un carabinero con conocimiento de causa, y comenzaron a pegarle patadas.



Después cuando llegó el furgón pensó que eso terminaba ahí y carabineros también le comenzó a pegar. Esa persona pide auxilio en una casa, al señor Rojas no le hace nada más, no logra llegar a él. Cuando iba corriendo, tira el brazo hacia atrás y le pega en ese brazo, deja la pierna atrás, le pega en la otra pierna, luego le pega en el otro brazo y la otra pierna, también en el cachete, fueron 5 lesiones. En cuanto a su enfermedad siquiátrica, tiene varios lugares donde ha pasado, son lugares institucionales. Es hiperquinético, hipertenso, hiperactivo, tiene lagunas mentales, tiene como siete enfermedades de las cuales se trataba, y el 2019 por el hecho del COVID no le renovaron el carnet y quedó como NN, cuando vuelve a Cauquenes la ficha estaba ahí. Tiene problemas de memoria de corto plazo. El cuchillo se lo puso carabineros, era uno cocinero, el cuchillo parralino es de cacha de madera y hoja metálica. Ese cuchillo donde quedó, no tiene idea, ya que cuando recibió el combo en la nariz nuevamente quedó mas agravado. Del primer golpe que recibió, el cuchillo lo patearon lejos de su lado, lo soltó de sus manos y no lo tuvo mas, lo dejaron boca abajo esperando que le pusieran los grilletes.

A su defensa relató que, tiene memoria de corto plazo, tiene que remontarse a los 14 años de edad, cuando fue al kilometro 15 donde vivía su padrastro en ese entonces, estaba cuidando esa casa, tenían un caballo percheron. Cuando salieron de la casa vio a su hermana debajo del caballo, ella tenía 3 años, empezó a rodear por los árboles al caballo para que no le pegara a su hermana, logra sacarla de abajo, y le llega un golpe en la frente de izquierda a derecha, lo que lo dejó con epilepsia, tiene otras enfermedades, es esquizofrénico, paranoico, bipolar. Algunas enfermedades son anteriores se las detectaron en hogares de menores y otras fueron producto del accidente con el animal. Es esquizofrénico, eso se lo detectaron pasados los 14 años. En cuanto a los hechos, se estaba medicando en ese tiempo por la epilepsia pero no por las enfermedades siquiátricas, había estado durante 8 años a ese hecho, sólo tratándose en la cárcel, en el medio libre. En abril, en septiembre de 2021, sale el brote de COVID. A la fecha de los hechos tomaba medicamentos diazepam, sertralina. Ese día se los había tomado con vino y pisco, siempre tenía, estaba pasando un luto, se había muerto su mamá, vino a pasar esa etapa tardíamente. Para la esquizofrenia tomaba purantoina, a la fecha de los hechos no la estaba tomando. En la cárcel de Talca le dan los medicamentos de la epilepsia, los demás medicamentos que hizo mención, de la parte psicológica no se los han dado. Cuando ve sangre se pone más colérico, es lo que siente, desde niño ha sido bien peleador, es como que se ciega, todo lo que tiene retenido lo suelta en el instante mismo, aunque se infiera él mismo los golpes, es relajador para él.



Ofrecida la palabra al finalizar la audiencia, **en la ocasión señalada en el artículo 338 del Código Procesal Penal**, expresó que, en este lapso de tiempo que ocurrió este suceso, habían transcurrido nueve meses desde que salió del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Puerto Montt. Cuando llegó en marzo y hasta diciembre estuvo en situación de calle, intentó encontrar trabajo y no pudo encontrar. Tiene problemas en la columna, no puede gestionar trabajos pesados. A los 11 años consumía neoprén y acelerante para hacer mezcla con dicha sustancia, y también consumía alcohol reiteradamente, viene de una familia de alcohólicos, su abuelo y abuela lo eran.

CUARTO: Que, en el respectivo auto de apertura de juicio oral, consta que no se acordaron convenciones probatorias.

QUINTO: Que, a fin de acreditar el hecho punible y la participación del acusado el ente persecutor penal público rindió la siguiente prueba, que se consignó en forma íntegra en el respectivo registro de audio: a) Testimonial, de don **Sandro Hernán Gutiérrez Gutiérrez**, sin oficio; de doña **Evelin Valesca Carrillo Orellana**, comerciante; de don **Marco Antonio Moraga Moraga**, técnico apícola; de don **Juan Omar Carrillo Medina**, maestro en construcción; de don **Luis Alfonso Opazo González**, funcionario de Carabineros; y de **Mauricio Cartes Riquelme**, funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile; b) Pericial, de los médicos legistas **Ricardo Moreno Pascual** y **Miguel José Asuaje Álvarez**; c) Documental, consistente en **Certificado de atención de urgencia N° 261704**, de don Jorge Iván Espinoza San Martín; **Certificado de atención de urgencia N° 261703**, del acusado Juan Pablo Rubilar Navarrete; **Informe de Alcholemla número 07-TAL-OH-8892-2021**, del Servicio Médico Legal, incorporado de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal; **Certificado de Defunción** de Jorge Iván Espinoza San Martín, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación; d) Otros medios de prueba, consistente en un **set de 2 fotografías** del cuchillo incautado en el sitio del suceso; **Un plano de proyección** superior a escala del sitio del suceso, que corresponde al existente en el informe pericial planimétrico 172/021; un **set de 49 fotografías** del sitio del suceso y sus alrededores, que se encuentran en el informe pericial fotográfico N° 191/021; **Un arma blanca** (cuchillo), marca Stainless Steel de 8 cms. de hoja.

SEXTO: Que, por su parte, la defensa incorporó la siguiente prueba de descargo que se consignó en forma íntegra en el respectivo registro de audio: a) Pericial, del psicólogo **CRISTIAN HAMILTON SALAZAR HERMOSILLA**.

EN CUANTO A LOS HECHOS:



SÉPTIMO: Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentra establecido el siguiente hecho:

“El día 10 de diciembre del año 2021, en horas de la mañana, don Juan Pablo Rubilar Navarrete, al interior de la ex escuela 73, ubicada en calle Chacabuco N° 1301, de la comuna de Cauquenes, atacó en reiteradas ocasiones con un cuchillo a don Jorge Iván Espinoza San Martín, con quien estuvo compartiendo minutos antes, saliendo Espinoza San Martín a la vía pública con el fin de pedir auxilio, desplomándose en el antejardín de un inmueble en donde fue auxiliado por vecinos del lugar, quienes fueron amenazados y atacados con un cuchillo por parte de Rubilar Navarrete.

Producto de la agresión, don Jorge Iván Espinoza San Martín, resultó con múltiples heridas penetrantes, en tórax anterior izquierdo, tórax posterior, tres lesiones en brazo derecho, una en el izquierdo, dos lesiones en cada pierna, y finalmente una en la región glútea, todas heridas cortopunzantes, las cuales finalmente terminaron provocándole la muerte por un shock hipovolémico severo por lesión hepática por arma blanca.”

PONDERACIÓN.

OCTAVO: Que, para establecer el presupuesto fáctico antes enunciado, estos sentenciadores han tenido presente lo señalado en estrados por los testigos de cargo, **Sandro Hernán Gutierrez Gutierrez**, persona en situación de calle, quién relató al tribunal que, ese día estaban tomando ahí, el cabro chocó la calle al Jorge, se paró y ahí lo mató. No recuerda que día fue, no recuerda que hora era, era de día, estaban en la escuela 73, no recuerda donde queda, estaba tomando con el Monito y hartos más, dos o tres más. Pasó que todos se fueron, estaba tomando la gente con él y todos se fueron y ahí fue cuando se curó. Ese día el cabro que estaba con él en la calle, se llamaba Jorge, lo conocía hace tiempo. Jorge era tranquilito a nadie molestaba. No sabe donde vive, el Monito se llama Jaime, no recuerda el nombre del otro que estaba tomando. Jorge estaba con él y el cauro que lo mató se paró y lo mató. Estaban en la escuela tomando copete tranquilos, estaban sentados en la entrada de la escuela cuando se paró y lo mató. Lo echó, le dijo ándate chuchatumadre, ándate para la calle le dice el tontón que lo mató, estaba echando a Jorge, el cabro que lo mató no quería que estuviera con ellos, el tonto que lo mató echó a Jorge, se para y toma el cuchillo era blanco con cacha negra, la punta era blanca. El tipo



de cuchillo era de mesa, se le exhibe al testigo el medio de prueba letra d) correspondiente al cuchillo marca Stainless Steel, y refiere que, ese es el cuchillo de cache negra con el que atacan a Jorge. Cuando se para el cabro que lo mató saca el cuchillo, lo echó para la calle y se paró, le pegó hasta las mujeres el tonto que mató a Jorge, lo mató con las manos, se paró el tonto y lo mató, le dio un puntazo en el cachete del culo, en la espalda y en la guata y otro en la mano, eso lo vio. Jorge no hizo nada, salió a la calle y en la calle lo remató, la distancia a la calle es cerquita, como a unos 20 metros. Cuando pasó esto estaba curado no pudo hacer nada, la mente suya está sanita. El tonto que lo mató, no sabe nada de él, era moreno, Pablo parece que se llamaba, le decían el Chapulin, vivía en el mercado, cerca del río. Después que mató a Jorge se fue preso, lo apresó harta gente y se lo entregan a los pacos, a los carabineros. Se le exhiben al testigo las 15 primeras fotografías del set de 49, correspondiente a la letra c) de otros medios de prueba, refiriendo que, la **fotografía número 1**, corresponde a la escuela, estaba borrado ese día, es la escuela 73, esa es la avenida; la **fotografía número 2**, no recuerda; la **fotografía número 3**, esa es la escuela, estaban sentados ahí; la **fotografía número 4**, no se le exhibe; la **fotografía número 5**, no se le exhibe; la **fotografía número 6**, no recuerda, estaba borrado ya; la **fotografía número 7**, no recuerda; la **fotografía número 8**, no recuerda; la **fotografía número 9**, no recuerda ese sendero; la **fotografía número 10**, no se le exhibe; la **fotografía número 11**, no se le exhibe; la **fotografía número 12**, corresponde al lugar donde ahí lo pilló; la **fotografía número 13**, no recuerda; la **fotografía número 14**, esa casita que está ahí es el lugar donde estaban durmiendo, estaban tomando afuera de esa casita; y la **fotografía número 15**, corresponde al lugar donde estaban sentados, él estaba sentado donde está la piedra. El Jorge estaba parado y lo echó el cabro que lo mató, el cabro que lo mató estaba en el suelo, y Jorge estaba parado. Antes de que el cabro echara al Jorge no había pasado nada, nada, le dio por echar a Jorge porque estaría volado, no sabe. Ese día estaban tomando vino, él lo compró.

Contrainterrogado por la defensa, manifestó que, decir que estaba borrado significa estar borracho. Igualmente logró ver cosas, no estaba curado completo, después se curó.

A su vez lo declarado por **Evelin Valesca Carrillo Orellana**, vendedora, quien relató en estrados que, hace aproximadamente 2 años vivía frente a ese colegio. Iba saliendo con su hija al supermercado, eran las 11 de la mañana, escuchan voces, su cuñado también escuchó gritos de auxilio, fueron los dos a ver y su hija también. Se encontraban los pies de una persona en la casa de una vecina y el cuerpo hacia adentro, era una persona que



sangraba de muchas partes. Su cuñado le dice que vaya a buscar toallas y le hacían compresión. Llamaron al servicio de urgencia, estaban agachados, se dan vuelta y venía saliendo la persona abrochándose la camisa, cambiándose la camisa, le dice a su cuñado que se entre. Lo vio entrar con una ropa y salir con otra, se mete la mano atrás, su cuñado se queda ahí, llega su papá en una camioneta, se baja, toma un árbol de pascua que les traía, y el hombre intentaba enterrarle la cuchilla a ella y a su papá, forcejearon con él para quitarle la cuchilla, le enterró la cuchilla en una pierna a su papá, después se dieron cuenta de eso. Su cuñado logró tomarlo por la espalda, costó mucho quitarle el cuchillo. Llegó carabineros, y su papá y su cuñado ayudaron a detenerlo, costó mucho hacerlo. Al hombre lo vio entrar cuando iba caminando a la casa de al lado, y luego lo vio abrochándose otra pieza de ropa, una camisa, lo vio entrar al colegio que está en un sitio eriazo en Chacabuco. Trataban de darle los primeros auxilios a esta persona en el domicilio de su vecino, fueron como 5 minutos, fue rápido y sale esta persona. Él decía “que tanto miedo conchetumadre”, sacando la cuchilla y altiro agrediendo apuntando con la mano. Cuando vio a su papá en el suelo se abalanzó sobre él, o sino lo apuñala. Reconoce al imputado es el caballero sentado ahí con polerón amarillo y mangas azules. La cuchilla que tenía, la tomó, era negra, de esas de mesa como para pelar papas, la toma y la entrega a carabineros posteriormente. Se le exhibe a la testigo la evidencia correspondiente a la letra d) de otros medios de prueba, reconociendo la evidencia señalando que es el mismo cuchillo.

A las preguntas del tribunal, respondió que, el hecho ocurrió como a las 11 de la mañana, y en cuanto a la fecha fue cerca de la navidad, en el mes de diciembre de 2021.

Concordante con lo anterior, fueron los asertos de **Marco Antonio Moraga Moraga**, técnico apícola, quién relató al tribunal que, respecto de esta causa, debe decir que a la fecha 10 de diciembre de 2021, se encontraba en su domicilio cuando escucha voces que pedían auxilio, sale y encuentra con su cuñada. Sale a la calle y ve una persona herida en el antejardín del domicilio de su vecino. Esta persona estaba con otro caballero, y él les dice que lo habían apuñalado. Tenía varias cortadas en manos, glúteos y piernas. Le dice a su cuñada que trajera una toalla para ponerle presión en sus heridas, en eso, una persona sale desde el frente, del colegio. Su cuñada le habla y le dice que iba hacia ellos y que cerrara la reja. La persona se va hacia su cuñada, llevaba un cuchillo y se va a contra ellos. Llega el papá de su cuñada en una camioneta, tenía un árbol de pascua, se interpuso entre su cuñada, se tropieza y cae, la persona lo intenta apuñalar, lo defienden y logran quitarle el cuchillo. Llega un carabinero de civil y otras personas y logran detenerlo. Era un cuchillo de cocina de ocho a nueve centímetros con un mango negro. Se le exhibe al testigo la



evidencia correspondiente a la letra d) de otros medios de prueba, y lo reconoce señalando que es el cuchillo que tenía en sus manos esta persona. Él no era muy alto, bien corpulento en ese tiempo, vestía pantalón y camisa, y el pelo medio largo. Lo reconoce indicando que está sentado con una casaquilla amarilla. Mientras ocurrían los hechos, esta persona decía garabatos, decía “que tanto miedo tenís conchetumadre”, se lo decía a su cuñada y a una sobrina que estaba cerca de ellos. Frente al domicilio de donde estaba la persona herida había un colegio, donde ingresaban personas a dormir, a beber, se refugiaban ahí.

La defensa no formula preguntas.

Por su parte, resultó conteste el testimonio de **Juan Omar Carrillo Medina**, maestro de la construcción, quien relató al tribunal que, el día 10 de diciembre de 2021, pasó a la casa de su hija a dejar un árbol de pascua. Se encuentra con gente afuera, un alboroto, se baja a preguntar que pasaba a su hija, y en eso aparece el agresor de la persona herida a atacarlo a él, sin mediar ninguna palabra, con un cuchillo en la mano. Como tenía el árbol de Pascua logró mantenerlo lejos de su cuerpo, como el árbol era débil se doblaba y en eso se cayó. El hombre se abalanzó sobre él a acuchillarlo, y el hermano de su yerno lo tomó por la espalda, y su hija le dice que ese hombre había acuchillado a la persona. Vio una persona apuñalada en la casa de al lado, era una persona de un metro sesenta y cinco a sesenta y ocho, con barba, gordito con una casaca tipo cortaviento. Fue todo rápido, por el tiempo transcurrido no sabe si lo reconocería. El cuchillo era con empuñadura negra. Pasó que redujeron al hombre luego él se fue y se da cuenta que le había pinchado la rodilla, pero con la adrenalina no sintió nada. Se le exhibe al testigo la evidencia correspondiente a la letra d) de otros medios de prueba, reconociendo el cuchillo como el que sacó el imputado de su cuerpo. El imputado venía del frente, del colegio que había ahí, de calle Chacabuco. Lo logran detener cuando intentaba agredirlo, el hermano de su yerno lo botó. Él logra pararse y logran quitarle la cuchilla de sus manos. Por último, agrega que, no sabe a qué hora llegó carabineros porque él se retiró.

La defensa no formula preguntas.

Respecto del procedimiento adoptado, se ha considerado lo expuesto por **Luis Alfonso Opazo González**, carabinero en retiro, quien relató en estrados que, el día viernes 10 de diciembre de 2021, se encontraba de servicio de primer patrullaje en el cuadrante 2, recibe un comunicado a las 11:38 hrs. de que concurriera a calle Chacabuco ex escuela 73, a verificar una persona lesionada en la vía pública. Concorre de inmediato al lugar, llegando a las 11:50 horas, verificando en el antejardín de un domicilio una persona lesionada con arma blanca. Se encontró a la señora Evelin Orellana prestando primeros auxilios. En



cuanto a la identidad de la persona lesionada, se llamaba Jorge San Martín quien estaba tendido en el antejardín. Llama al SAMU quienes lo trasladan al servicio de urgencia para prestarle los primeros auxilios. A las 11:53 hrs. le toma declaración como testigo a la señora Evelin Orellana, quien manifiesta que había salido de su domicilio a las 11:40 horas, escucha unos quejidos y ve una persona tendida en el antejardín del domicilio, le presta los primeros auxilios, y desde el frente, desde un sitio eriazo, sale una persona de sexo masculino, de baja estatura, el que de forma ofuscada atraviesa, abrochándose una camisa azul, y le decía “déjalo que se muera, déjalo que se muera”. Esta persona se va encima de la testigo la que lo empuja y esta persona cae al suelo, se para y se retira, con un arma blanca. Posteriormente, se procede a la detención a las 11:53 horas, con los antecedentes aportados, identificando a la persona como Juan Rubilar Navarrete, se le leen sus derechos, se le traslada al servicio de urgencia en donde se le constatan lesiones de carácter leves, y se le traslada a la unidad. A las 15:26 horas fallece la víctima en el servicio de urgencia del hospital local. En cuanto a las evidencias levantadas en el lugar, está la cuchilla que fue entregada a personal de Investigaciones, y el parte policial se envía mediante oficio a la fiscalía. Don Jorge, la persona lesionada estaba en el antejardín de un domicilio, dentro de la cerca. Procede a la detención de Juan Rubilar, porque esa persona andaba con el arma blanca e intentó agredir a la persona que le prestaba los primeros auxilios a la víctima en el lugar. Se le detuvo frente al domicilio, en la vía pública, frente al domicilio de la testigo de Chacabuco N° 301. El cuchillo que andaba trayendo el señor Rubilar era de tipo cocinero, de hoja de 8 centímetros y de empuñadura tenía 12 centímetros. La parte de atrás era de color negro con 3 estoperoles. Ese cuchillo fue levantado en el lugar, y remitido con cadena de custodia, se fijó fotográficamente. Se le exhiben las fotografías, correspondientes al set con la letra a) de otros medios de prueba, señalando el testigo que, la **fotografía 1**, es el arma blanca que incautaron; la **fotografía 2**, es el cuchillo ahí se ve la empuñadura de 12 centímetros. Juan Rubilar la tenía entre sus vestimentas. Se le exhibe al testigo la evidencia correspondiente a la letra d) de otros medios de prueba, detallando que es una cuchilla tipo cocinero de hoja de 8 centímetros y empuñadura 12 centímetros, de color negro atrás y con 3 toperoles blancos, y corresponde a la cuchilla que andaba trayendo, la que fue registrada a Juan Rubilar Navarrete la mantenía en sus vestimentas, reconociendo al imputado como la persona que está adelante del funcionario de gendarmería con un chaleco color amarillo. Había gente que iba pasando, mirando y se retiraban en forma inmediata. En cuanto a otras diligencias, intentaron ubicar otra vestimenta que se hubiera sacado, ya que al momento de abrocharse la camisa azul que traía, esta persona se había ido a cambiar, pero no se



encontró nada en el lugar, era un sitio eriazo, como una ruca, en donde había paneles donde duerme gente indigente. Producida la muerte de la víctima en el hospital, a las 15:26 hrs. se le da cuenta al fiscal nuevamente, quien instruye que el procedimiento se le entregue a personal de Investigaciones, a quienes se les entrega el detenido y la evidencia levantada.

Contrainterrogado por la defensa, relato que, no se empadronaron testigos al momento de la detención.

Finalmente, se consideró lo declarado por el funcionario **Mauricio Antonio Cartes Riquelme**, comisario de la Policía de Investigaciones, quien relató al tribunal que, comparece por un procedimiento del 10 de diciembre de 2021, el que ocurre en Cauquenes. A raíz de otros hechos, él y otra colega la inspectora Katy Véliz, realizaban diligencias por otro procedimiento. Alrededor de las 17:00 hrs. solicitan su concurrencia al Hospital de Cauquenes por una persona fallecida. En conjunto con la BICRIM de Cauquenes realizan las primeras indagatorias por orden del fiscal macrozona. Estos hechos habrían tenido lugar en un ex colegio, un lugar en ruinas utilizado por personas en situación de calle, que ocupaba un gran espacio físico el cual estaba ubicado entre calle O'higgins y Chacabuco. Concurren al hospital a reconocer el cadáver, y el cuerpo ya había sido remitido al Servicio Médico Legal. Sin perjuicio de esto, se recaba la información que mantenía el hospital respecto del fallecido, el dato de atención de urgencia y los datos médicos anteriores a su fallecimiento, los que hablaban de una víctima de nombre Jorge Espinosa San Martín, de 46 años de edad, el cual presentaba diversas lesiones por arma cortante, dentro de las cuales consignaba una lesión precordial, una herida penetrante en la zona del corazón, zona sensible y podría ser la lesión de carácter mortal. Dentro de otras lesiones importantes, tenía una herida penetrante lumbar, otra corto penetrante en la región glútea, también una lesión en una mano con exposición de tendones, y otras en manos y piernas. La víctima había sido derivado al servicio médico legal. Continúan con las diligencias, personal de la Brigada de Homicidios y de la BICRIM Cauquenes se trasladan al lugar en donde ocurre el principio de ejecución y con personal del Laboratorio inspeccionan y fijan este lugar, el que estaba en ruinas y presentaba un acceso, debido a que una pared se encontraba rota del cierre perimetral de este colegio, lo que permitía el acceso de las personas por esta pandereta que estaba destruída. Ingresan al lugar, llegando a una de las edificaciones, encontrando a dos personas en situación de calle uno individualizado como Monito y otro de nombre Sandro. Estas personas estaban en estado de ebriedad, uno mas que otro. Uno de ellos fue un testigo presencial de lo ocurrido y les relata la dinámica, paralelamente a eso, se realiza empadronamiento de dos testigos presenciales de los hechos, doña Evelin



Carrillo, vecina del ingreso a la propiedad y a Marcos Moraga, quien vive frente a este ingreso por calle Chacabuco. Ellos habrían presenciado el momento en donde una persona estaba herida, pidiendo auxilio desde una casa vecina, observando una persona tendida en el antejardín de una casa, el que estaba con otra persona ahí que era el testigo Sandro, y al acercarse le preguntan a esta persona que le había pasado y ésta les dice que fue agredido por un tercer sujeto. Ellos comienzan a asistirlo, presentaba diversas heridas muy sangrantes, tratan de detener esa hemorragia, esto fue al interior de un domicilio cuya numeración era 1313 por calle Chacabuco. Y en esa dinámica de pronto observan a un tercer sujeto que habría ingresado a esta edificación en ruinas, al ex colegio 73, se habría cambiado de ropa, y en un momento sale donde ellos están prestándole ayuda a esta víctima, se abalanza sobre ellos tratando de atacarlos con un cuchillo que traía en una de sus manos, y comienza una dinámica de agresión en el lugar. La testigo Evelin Carrillo señala que intentan guarecerse en la misma casa donde le prestaban ayuda a la víctima, tratan de cerrar el portón, junto con el testigo Marcos Moraga. En un momento llega su padre a dejarle algo a su casa, y este sujeto agresivo y con un arma cortante, se abalanza sobre el padre, auxiliándolo su cuñado, comienza un forcejeo y logran reducirlo. Reciben ayuda de un carabinero de civil, les presta cooperación para reducirlo y retenerlo llamando a carabineros. Logran en conjunto la detención de esta persona y quitarle el arma que correspondía a un cuchillo marca Tramontina, que ellos entregan a la PDI. Realizando un recuento de los testigos, el primero es don Sandro Gutiérrez, quien indicó que estaba junto a un individuo apodado el Monito, y con Jorge el fallecido, en este recinto en ruinas. Estaban bebiendo alcohol y a las 11:30 horas llega el agresor de nombre Juan Rubilar de 44 años de edad, quien comienza una discusión con la víctima y Sandro dice que Juan le da unas puñaladas a Jorge. Se levantan y comienzan a desplazarse, en donde Juan sigue agrediéndolo con el arma cortante hasta llegar a la calle Chacabuco, en donde ocurre la dinámica de la ayuda a la víctima en el domicilio. No indica el móvil de la agresión sólo que Juan es una persona violenta que había matado a otras personas antes, y que llegó muy curado y volado. Por suerte esta persona no logró agredir a otros testigos. El detenido estaba muy violento, según carabineros no pudieron constatar sus lesiones, es entregado a las 18:50 hrs. a la PDI, lo llevan a constatar lesiones, se consignan en el DAU una fractura nasal y una lesión en una de sus manos. Era un día viernes y no había facultativo traumatólogo por lo que no pudieron atender su fractura quedando para el lunes su atención. Se levantó la evidencia consistente en el cuchillo, el que fue entregado por carabineros. Se levantó la ropa del imputado que presentaba manchas pardo rojizas en



diversas partes. Al individuo apodado el Monito, no se le tomó declaración pues estaba demasiado alcoholizado. Se le exhibe al testigo la evidencia correspondiente a la letra d) de otros medios de prueba, refiriendo que corresponde a la evidencia entregada por carabineros, es un cuchillo marca Stainless con empuñadura negra, con una hoja de aproximadamente 8 cms. de largo por tres cms. de ancho, que es concordante con el ancho de las lesiones de la víctima. Se le exhiben al testigo el **set de 49 fotografías** correspondiente a la letra c) de otros medios de prueba, refiriendo que la **fotografía número 1**, es la calle Chacabuco, es el ingreso a este colegio, está frente al número 1313; **fotografía número 2**, se marca el ingreso y una evidencia de mancha pardo rojiza; **fotografía número 3**, es un detalle de la evidencia encontrada; **fotografía número 4**, es el detalle de la evidencia 2, de una mancha pardo rojiza; **fotografía número 5**, es el detalle de la mancha pardo rojiza levantada; **fotografía número 6**, es el ingreso hacia el interior del colegio, se observa un sendero; **fotografía número 7**, se ve un sendero desviado a la derecha; **fotografía número 8**, es una fotografía del fondo donde pernoctan estas personas; **fotografía número 9**, es un acercamiento de la evidencia hematológica; **fotografía número 10**, corresponde a abundantes manchas por goteo y algunos charcos hematológicos que se encontraron; **fotografía número 11**, es el detalle de los pequeños charcos hematológicos; **fotografía número 12**, señala el lugar donde pernoctan y donde se encontraban estas personas; **fotografía número 13**, es un acercamiento del mismo lugar; **fotografía número 14**, es un detalle del espacio donde se cobijan, manteniendo colchones para pernoctar; **fotografía número 15**, corresponde al costado de ingreso a las dependencias; **fotografía número 16**, es la puerta de ingreso hacia las dependencias; **fotografía número 17**, es el primer espacio o habitación dentro de esta dependencia; **fotografía número 18**, es el ingreso hacia otras dependencias del lugar; **fotografía número 19**, se aprecia una mesa, botellas y parte de un colchón; **fotografía número 20**, muestra otra dependencia del lugar; **fotografía número 21**, corresponde a abundante ropa, envases vacíos y un colchón en el suelo; **fotografía número 22**, es el detalle del colchón y la ropa; **fotografía número 23**, corresponde al detalle de otra habitación en donde se encuentran estas dos personas, el Monito y Sandro Gutierrez; **fotografía número 24**, grafica la forma en que ellos pernoctan; **fotografía número 25**, corresponde a una imagen desde las dependencias al sendero donde se ven los charcos hematológicos; **fotografía número 26**, es una fotografía hacia el exterior de calle Chacabuco; **fotografía número 27**, es un detalle de la evidencia hematológica número 2; **fotografía número 28**, es un detalle de la misma fotografía anterior y las casas de fondo; **fotografía número 29**, corresponde a



la calle Chacabuco de poniente a oriente, se observan evidencias hematológicas; **fotografía número 30**, se visualiza de lejos una mancha por goteo de altura; **fotografía número 31**, corresponde a abundantes manchas pardo rojizas; **fotografía número 32**, es un acercamiento de esa evidencia encontrada en el suelo; **fotografía número 33**, es un detalle de donde se encuentra evidencia en la acera; **fotografía número 34**, es una muestra de la evidencia 3 hematológica; **fotografía número 35**, es un detalle de la evidencia hematológica encontrada sobre la acera; **fotografía número 36**, corresponde a goteo de altura; **fotografía número 37**, corresponde a detalle, festones del goteo; **fotografía número 38**, son características del goteo de altura, se fijan; **fotografía número 39**, es el detalle de la evidencia hematológica; **fotografía número 40**, corresponde a evidencia hematológica; **fotografía número 41**, fotografía general desde calle Chacabuco; **fotografía número 42**, es el domicilio frente al ingreso, se observa reja perimetral, es la casa donde habría ocurrido la agresión; **fotografía número 43**, se observa la numeración de la casa, se ve evidencia hematológica, es el lugar donde encuentran a la víctima tendida; **fotografía número 44**, corresponde a la numeración de la casa 1313 de calle Chacabuco; **fotografía número 45**, es un charco de sangre que había sido limpiado por los ocupantes; **fotografía número 46**, corresponde a un testigo métrico para ver las dimensiones del charco; **fotografía número 47**, es un detalle de la mancha que había ahí; **fotografía número 48**, es una fijación de la evidencia hematológica; **fotografía número 49**, corresponde a evidencia de muestras hematológicas en el antejardín, en la tierra. Se le exhibe al testigo el **plano de proyección** de la letra b) de otros medios de prueba, describiendo que, corresponde a calle Chacabuco frente al número 1312. Es un plano de planta en donde se observa la calle Chacabuco, están marcadas las evidencias encontradas, y en la parte derecha se indica a que corresponden los números de las evidencias. En cuanto a sus conclusiones criminalísticas, refirió que tuvieron la inmediatez de los testigos, quienes en horas de la mañana escucharon pedir auxilio a la víctima, y salen a la calle observando a la persona en el antejardín de la casa de al lado, ven a la víctima tendida en el suelo acompañada de otra persona, quien le señala que había sido agredido por otro sujeto. Ellos le prestan ayuda, intentan detener la hemorragia y aparece desde el colegio en el exterior una persona que se había cambiado de ropa, con una cuchilla en sus manos. La testigo alerta al otro testigo de que podría venir, por lo cual se guarecen cerrando la puerta. Llega el padre de la testigo y el imputado lo intenta agredir. La apreciación fue de una continuidad importante del hecho. Carabineros logra incautar el arma. La apreciación criminodinámica conforme a la evidencia, es coincidente con la declaración de los testigos, y la acción



posterior que realiza carabineros, da cuenta de que era efectivamente la persona que agredió a la víctima reiteradamente, en forma muy violenta, siendo la herida mortal, la penetrante precordial torácica izquierda, la que en su opinión le causó la muerte.

La defensa no realiza preguntas.

En conclusión, estos jueces, han dado plena credibilidad a los testigos de cargo **Sandro Hernán Gutiérrez Gutiérrez; Evelin Valesca Carrillo Orellana, Marco Antonio Moraga Moraga, y Juan Omar Carrillo Medina**. El primero de ellos, no obstante sus limitaciones, y que se encontraba bajo los efectos del alcohol al momento de los hechos, pudo efectuar un relato breve, pero de aspectos relevantes para el tribunal. Señaló respecto del conocimiento que mantenía de la víctima, que se trataba de una persona tranquila, e ilustró respecto de la dinámica en torno a los momentos previos a la agresión, en cuanto al lugar en donde se encontraba con la víctima compartiendo alcohol en compañía de otras personas, dentro de los cuales se encontraba el imputado. Refiere respecto de la actitud de éste, en torno a que sin motivo alguno comienza a expulsar del lugar a la víctima, y que sin mediar provocación de su parte, procede a agredirlo con el arma cortopunzante tipo cuchillo cocinero, elemento que además reconoció como la evidencia incautada correspondiente al cuchillo marca Stainless Steel que le fue exhibido. Indicó además los lugares del cuerpo en que agredió el imputado a la víctima, mientras ésta huía, relato que fue concordante con la dinámica que refirió el acusado en su testimonio prestado en estrados. Lo mismo acontece con los testigos **Evelin Valesca Carrillo Orellana, Marco Antonio Moraga Moraga, y Juan Omar Carrillo Medina**, quienes relataron lo observado en momentos posteriores a la agresión propinada a la víctima. En efecto, Carrillo Orellana y Moraga Moraga fueron las personas que en primera instancia prestan auxilio a la víctima, al cual observaron desplomado en el antejardín de un domicilio vecino, con evidentes lesiones cortopunzantes, quien se encontraba en compañía del testigo Gutiérrez Gutiérrez, el cual les refirió que el ofendido habría sido agredido por un tercero. Que es en este contexto, en donde visualizan salir desde la ex escuela 73 al encartado, quien sin mediar provocación alguna y con la finalidad de culminar su propósito delictivo, se les abalanza y los intenta agredir con la misma arma blanca que empleó en la agresión a la víctima. Los asertos de estos testigos son corroborados por los del testigo Carrillo Medina, quien llega al lugar en los precisos momentos en que se producía esta agresión, y en efecto es agredido y atacado por el imputado, quien le habría causado lesiones cortantes en una de sus piernas. Los testigos efectuaron su relato en forma clara precisa y concordante, sin evidenciar estos jueces algún interés en ellos, en orden a aportar un relato acomodaticio ni que existiera animadversión



respecto de la persona del acusado, impresionando como creíbles e imparciales. Por último, también se ha dado pleno valor a los atestados del funcionario en retiro de carabineros **Luis Alfonso Opazo González**, y del funcionario de la Policía de Investigaciones **Mauricio Cartes Riquelme**, pues se trata de funcionarios públicos que se limitaron a exponer las diligencias desarrolladas por ellos en el cumplimiento de sus deberes funcionarios, exponiendo con simpleza aquello que podía resultar favorable como desventajoso para el acusado. El primero de ellos, relató en forma clara respecto de las circunstancias de la detención del acusado, y la agresividad que esté manifestaba en dicho momento. Refirió además, respecto de las primeras diligencias efectuadas, entre ellas la incautación del arma homicida, y la posterior entrega de ésta y del detenido a la Policía de Investigaciones. Por su parte Cartes Riquelme expuso en torno a las diligencias de investigación realizadas durante el día 10 de diciembre del año 2021, entre ellas, hizo referencia a los antecedentes médicos de la víctima en torno a sus lesiones y causa de muerte. Relató respecto de las diligencias efectuadas en el sitio del suceso, como así también respecto del empadronamiento de testigos y los respectivos relatos que estos efectuaron, todas circunstancias que, en su apreciación criminalística, le permitieron concluir que los hechos se habrían desarrollado según la descripción que estos efectuaron en cuanto a la dinámica de los mismos, lo que permitió atribuir la responsabilidad del hecho al encartado.

Para establecer la naturaleza de la lesión y causa de muerte, se ha tenido especialmente en cuenta lo señalado por el **Dato de Atención de Urgencia (DAU) folio N°261704 extendido a nombre de Jorge Iván Espinosa San Martín**, que establece como fecha de ingreso el 10 de diciembre de 2021, a las 12:56:38 horas, donde se consigna en descripción del evento: “pdte traído por SAMU, por heridas penetrantes en tórax y partes del cuerpo y extremidades”; diagnóstico complementario: “múltiples heridas cortopunzantes en cuerpo, con hemorragia importante, consecuente shock hipovolémico, paciente fallecido en servicio de urgencias”, extendido por la médico cirujano Fernanda García González; lo que es concordante con los hallazgos encontrados por el médico legista **Miguel José Asuaje Álvarez**, perito del Servicio Médico Legal de Cauquenes, quien relató al tribunal que, realizó el procedimiento de autopsia de rigor a un fallecido identificado como Jorge Espinoza San Martín, de 46 años. Dicho procedimiento se realizó con las normas explícitas, en donde de manera general, se realiza una inspección externa, en la que se evidencian de manera general múltiples heridas corporales. Dichas heridas, las características específicas corresponden a lesiones hemoral de bordes ahusados, amplios, cuya longitud mínima es de dos centímetros. Dichas heridas se encontraron distribuidas en el cuerpo. La



lesión principal se encontró como lesión uno, ubicada en región de torax anterior izquierdo a nivel del reborde costal. Dicha herida cuenta con un halo equimótico, un halo de una equimosis de un centímetro y la herida está dispuesta en sentido de izquierdo a derecho, en sentido de cabeza a los pies. Esta lesión penetra todas las capas de la piel, llámese dermis, epidermis, tejido celular subcutáneo, y penetra desde afuera hacia adentro llegando hasta la cavidad abdominal. Posteriormente, de manera general, se evidencian dos heridas a nivel de tórax posterior. Una en región izquierda y otra en región derecha. De estas dos heridas posteriores, sólo una compromete todas las capas musculares, y llega hasta la cavidad abdominal, en una región que se llama peritoneo en región posterior. Continuando se evidencian lesiones tanto en extremidades superiores como inferiores, con las características antes descritas, teniendo de manera general, tres en la extremidad superior derecha, una en la izquierda, y en extremidades inferiores dos en la derecha y dos en la izquierda, finalizando con otra herida en la región glútea. Esta herida compromete piel, músculo y llega hasta la cavidad pélvica lesionando igualmente el retroperitoneo. Toda esta descripción corresponde a lesiones externas. En cuanto a la inspección interna, desde la cabeza a los pies, a la región cefálica no se encontraron lesiones pertinentes, ni en la región del cuello. A la inspección del tórax se evidenció la herida principal que se describió anteriormente como la número uno, esta herida penetró hasta la cara anterior del hígado, dejando una herida en ojal de 2,5 centímetros que lesionó los vasos arteriales intrahepáticos. A la exploración abdominal se evidenció abundante sangre libre, en cavidad abdominal mayor a 400 cc de sangre. El resto de los hallazgos, diafragma, vaso, intestinales muy impregnados, además de una lesión de tipo hematoma disecante, que es sangre contenida en los tejidos que los va separando y acumulando en el área del retro peritoneo asociada a la herida mencionada de la región glútea. El resto de las estructuras no presentaron alteración. Se realizan los cotejos de muestras indicadas en el informe y se finaliza el procedimiento. El perito concluye como **causa precisa y necesaria de muerte**, que corresponde a un shock hipovolémico severo, producto de una lesión penetrante toraco abdominal hepática, causada por un arma blanca, en el contexto de intervención causada por terceros. Dichos hallazgos adicionales, lesiones pulsopetrantes, de manera generalizada, tales como se describen, son coetáneas y vitales entre si. Debido a la naturaleza de las lesiones, que eran severas, mas sin embargo, con socorros médicos oportunos, rápidos y eficaces hubiese sido posible salvar la vida del fallecido. La data de muerte corresponde al día 10 de diciembre del año 2021, en horas de la tarde, según la información referida desde el hospital de Cauquenes.



A las preguntas del fiscal, respondió que, en relación a su conclusión, con una atención oportuna se habría podido salvar la vida del occiso, eso lo refiere el informe. Una atención médica oportuna, quiere decir de un lapso pronto, hablamos de una hemorragia que se encuentra en el hígado. Este organo funciona como una especie de compresa, esta lesión estaba contenida por el propio hígado, pero el latido cardiaco hacía que saliera sangre de manera continua. Hablamos de un rango, de entre por lo menos de 15 a 20 minutos, que hubiera sido trasladado y atendido en un quirófano especializado, a eso se refiere con la atención médica oportuna.

Concordante con lo anterior, se ha considerado el **Certificado de Defunción de Jorge Iván Espinoza San Martín**, que consigna que su deceso ocurrió el día 10 de diciembre de 2021, a las 15:26 horas, en el Hospital San Juan de Dios, siendo la causa de muerte: "Shock hipovolémico severo; lesión hepática por arma blanca".

Para efectos de acreditar las condiciones físicas en que se encontraba la víctima al momento de los hechos, se ha valorado el **Informe de Alcholemla número 07-TAL-OH-8892-2021**, del Servicio Médico Legal, incorporado de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal, en cuanto se refiere al estado etílico de don Jorge Iván Espinosa San Martín el día de los hechos, refiriendo que la alcholemla realizada al occiso al momento de la autopsia arrojó un resultado de 2,87 gramos por mil de alchohol en la sangre, por lo tanto, se encontraba en manifiesto estado de ebriedad. Antecedente que se valora por el tribunal, en cuanto a establecer una eventual incapacidad de oponer resistencia o de defenderse del ataque de su agresor por parte de la víctima, pues las máximas de la experiencia indican que en dicho estado de intemperancia alcohólica se produce una ralentización del pensamiento y de la capacidad de respuesta en las personas, como asimismo de su motricidad, entre otras características.

Asimismo, se ha valorado **el set de 49 fotografías** del sitio del suceso y sus alrededores, y el **plano de proyección** superior a escala del sitio del suceso incorporados por el Ministerio Público, y que fueran descritas por el testigo funcionario de la Policía de Investigaciones **Mauricio Cartes Riquelme**, por cuanto ilustraron al tribunal respecto del sitio del suceso, los hallazgos efectuados en dicho lugar, la evidencia hematológica encontrada en los desplazamientos que habría efectuado la víctima desde el lugar de la agresión, hasta el domicilio en donde se desploma y es auxiliado por los testigos Carrillo Orellana y moraga Moraga a sólo metros del lugar. Dando cuenta de la dinámica en que se habrían verificado los hechos en relación con los hallazgos de evidencia, los que serían concordantes con los relatos de los testigos, corroborando sus asertos.



Sumado a lo anterior, para acreditar la existencia del delito y la participación del encartado, se tuvo presente **la declaración prestada en estrados** por éste, quien reconoció la existencia del procedimiento que derivó en su detención por el delito de homicidio materia de la acusación fiscal y se ubica en el sitio del suceso temporal y espacialmente, admitiendo haber mantenido una discusión con la víctima, en la cual le ordena retirarse, hecho que ésta no realiza lo que motiva su reacción, procediendo a perseguirlo y a agredirlo en diversas oportunidades con un arma blanca, en ambos brazos, ambas piernas y glúteos, contabilizando -según su percepción- a lo menos cinco lesiones. Asimismo, refirió respecto de los hechos posteriores a la agresión, situándose en las cercanías del lugar, en donde agrede a personas que prestaban auxilio al ofendido, quien se encontraba malherido en el antejardín de un domicilio, y que es en dicho lugar donde es finalmente reducido y detenido. Dichos asertos son coincidentes en su mayoría con lo señalado por los demás testigos de cargo en cuanto a la dinámica de los hechos, por lo que se les otorga valor para efectos de dar por establecidos los mismos.

Ilustró además a estos jueces **un cuchillo de alrededor de 8 centímetros de hoja, marca Stainless Steel** que fue incautado al acusado, el que a la luz de lo explicado por el perito Asuaje Álvarez, aparece como compatible con las heridas corto penetrantes que presentaba la víctima, pues la lógica indica que, dada la profundidad y ubicación de ellas, debió ser el arma que se empleó para causar las heridas, situación que, además, se condice con los dichos del testigo **Sandro Gutiérrez**, quien reconoció dicha arma blanca como el objeto utilizado por el encartado para agredir en diversas oportunidades a la víctima Espinosa San Martín. Asimismo, se debe tener presente que los demás testigos que prestaban auxilio a la víctima **Evelyn Carrillo, Marco Moraga y Juan Carrillo**, reconocieron dicha arma blanca como aquella con la que precisamente intentó agredirlos para impedir que le prestaran auxilio al ofendido, hecho que ocurre en un tiempo relativamente inmediato al de la agresión a la víctima, la cual se verificó en las cercanías, a sólo unos cuantos metros en la ex escuela 73. Lugar desde donde ven salir al imputado dirigiéndose donde se encontraba la víctima, con el objeto de terminar su cometido con dicha arma. Elemento que mediante la fuerza lograron arrebatarse y entregarlo posteriormente a personal de carabineros.

La evidencia señalada es concordante, por lo que se ha otorgado valor probatorio al **set de 2 fotografías** del cuchillo incautado al acusado Rubilar Navarrete, las que fueron descritas por el testigo Opazo González, refiriendo, que corresponde efectivamente al cuchillo tipo cocinero de hoja de 8 centímetros y empuñadura 12 centímetros, de color negro



atrás y con 3 toperoles blancos que utilizó el encartado para agredir a las personas que auxiliaban a la víctima Jorge Espinoza San Martín, en el antejardín del domicilio de calle Chacabuco, evidencia que habría fijado fotográficamente y que luego fue entregada a personal de la Policía de Investigaciones, y que correspondería al **cuchillo marca Stainless Steel, de 8 cms. de hoja** presentado como evidencia.

Lo anterior, permite al tribunal descartar la hipótesis de una eventual utilización de otra arma en la agresión a la víctima, como lo ha referido el acusado, pues no existiendo ningún elemento de corroboración de su testimonio, en torno a que el arma incautada en definitiva fue puesta en lugar de la otra, se debe descartar dicha aseveración. Máxime si se considera que no fue encontrada ni referida por otros testigos la cuchilla “parralina” que señaló el acusado haber utilizado.

Así las cosas, la prueba de cargo ha desvirtuado la versión dada en estrados por el acusado en cuanto a que existió un acometimiento previo de parte del ofendido, pues los testigos nada escucharon ni observaron en relación a ello. Si bien es cierto, el encartado refirió mantener lesiones, y el testigo Cartes Riquelme también indicó que éste mantenía una fractura nasal y otra en el brazo, los testigos de cargo han sido contestes en cuanto a la eventual causa de estas lesiones, pues refirieron que, cuando se le prestaba auxilio a la víctima, el imputado las intenta agredir con arma blanca lo que motiva una respuesta defensiva de su parte ante dicho ataque, agrediéndolo y logrando reducirlo y quitarle el arma blanca. Lo anterior, se corrobora con los dichos del mismo acusado, quien respecto de la fractura nasal señaló haber sido agredido en primera instancia por la víctima, que luego de esto, supuestamente lo habrían agredido las personas a las que él refiere haber defendido de la víctima, y que finalmente el testigo Moraga Moraga le habría propinado un golpe de puño en el mismo lugar.

Dichos antecedentes, en torno a que las lesiones habrían sido causadas por diversas personas, fueron contestes con lo señalado por el perito **Ricardo Moreno Pascual**, médico legista, quien relató al tribunal que, practicó una pericia de lesiones en el Servicio Médico Legal de Cauquenes, a Juan Pablo Rubilar, persona proveniente del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Cauquenes, la que realizó el 2 de febrero de 2022. Esta persona estaba en la cuarta década de vida, en cuanto a la anamnesis refirió que, había sido agredido por terceras personas, que eran personas conocidas. No tenía el nombre de todos, pero si eran conocidos, eran unas cuatro a cinco personas que lo habían agredido con un elemento contundente, lo habrían lesionado en la cabeza y la espalda, eso es lo que refirió. En cuanto a antecedentes o condiciones médicas, señaló que padecía epilepsia, no



presentaba alergias a medicamentos, ni antecedentes de cirugías o operaciones quirúrgicas. Al examen físico presentaba estado neurológico normal, con una clasificación en escala de glasgow de 15 puntos, en escala de conciencia es una buena puntuación. Su aparato respiratorio y vascular no presentaba lesiones, se encontraba dentro de límites normales. Sin mayores antecedentes, se concluyó como diagnóstico que había sido objeto de un cuadro de policontusiones las que ya no se visualizaban. Desde la perspectiva médico legal, las lesiones podrían calificarse como de carácter leves, con un tiempo de evolución y curación de dos a tres días, y que en este caso no dejaron secuelas.

Finalmente, para efectos de corroborar los dichos del testigo Opazo González, en torno a la agresividad del imputado y la negativa a constatar lesiones en momentos posteriores a su detención, se ha valorado lo consignado en el **Dato de Atención de Urgencia (DAU) folio N°261703 extendido a nombre de Juan Pablo Rubilar Navarrete**, que establece como fecha de ingreso el 10 de diciembre de 2021, a las 12:10:48 horas, donde se consigna en descripción del evento: “pcte. agresivo. Paciente rechaza evaluación de sus signos vitales”; diagnóstico principal: “consulta no especificada”; “pronóstico: leve”, extendido por el médico cirujano Juan Ignacio Martínez Sepúlveda.

CALIFICACION JURIDICA Y PARTICIPACION:

NOVENO: Que, los hechos descritos en el motivo precedente configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, toda vez que el agente ejecutó una acción típica, consistente en agredir al ofendido en diversas oportunidades con un arma blanca, con ánimo de matar, produciéndose el resultado querido por éste y que sanciona la ley.

El dolo homicida se desprende del arma blanca utilizada para tal efecto, las zonas del cuerpo a las que se dirigieron los ataques, donde es conocido que se encuentran órganos importantes y vitales, y la forma en que fue empleada, esto es, usando una fuerza que causó una lesión con una profundidad que atravesó el cuerpo de la víctima, lesionando vasos intrahepáticos, aseveraciones que son concordantes con la causa de muerte indicada por el médico legista Asuaje Álvarez, quien concluyó que, corresponde a un shock hipovolémico severo, producto de una lesión penetrante toraco abdominal hepática, causada por un arma blanca, en el contexto de intervención causada por terceros. A su vez, se ha considerado el número y entidad de las lesiones que fueran encontradas por el perito en el cuerpo del occiso, quien refirió que, además de la lesión principal evidenció dos heridas a nivel de tórax posterior, una en región izquierda y otra en región derecha, además de lesiones tanto en extremidades superiores como inferiores, teniendo de manera general,



tres en la extremidad superior derecha, una en la izquierda, y en extremidades inferiores dos en la derecha y dos en la izquierda, finalizando con otra herida en la región glútea. Lo que sin duda, permite establecer en estos sentenciadores el dolo homicida del agente.

La relación de causalidad fluye evidente, pues sin la agresión la muerte del ofendido no se habría producido.

DÉCIMO: Que, en razón de lo señalado en los fundamentos octavo y noveno, se estima que al acusado **Juan Pablo Rubilar Navarrete**, le cabe participación en calidad de autor en el delito calificado precedentemente, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, conforme a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

La participación del acusado ha quedado fehacientemente demostrada con la imputación realizada por **Sandro Hernán Gutiérrez Gutiérrez; Evelin Valesca Carrillo Orellana, Marco Antonio Moraga Moraga, y Juan Omar Carrillo Medina;** y por los dichos de los funcionarios de Carabineros y de la Policía de Investigaciones, respectivamente, que intervinieron en el procedimiento, don **Luis Opazo González y Mauricio Cartes Riquelme**, conforme se razonó en los motivos precedentes.

Finalmente, también se ha considerado lo sostenido por **el enjuiciado**, quien reconoció en estrados haberle inferido a la víctima diversas heridas en su cuerpo, utilizando para ello un arma corto punzante.

Lo anterior, permite de un modo inequívoco establecer la participación del acusado y destruir la presunción de inocencia que lo amparaba, por lo que corresponde dictar sentencia condenatoria a su respecto.

UNDÉCIMO: Que, no se ha valorado el testimonio del perito Cristian Salazar Hermosilla, y consecuencialmente se rechaza la alegación de la defensa, relativa a que en la especie concurre una circunstancia eximente de responsabilidad penal incompleta prevista en el artículo 10 N° 1, en relación con el artículo 73 del Código Punitivo. Por cuanto, de la prueba aportada al juicio, en este caso una pericia psicológica, no se evidencia la existencia de los presupuestos que dicha norma contempla, esto es que, al cometer el hecho delictivo y por causa de una enfermedad, perturbación o trastorno psicopatológico normal o anormal, de carácter transitorio o permanente, el encartado se encontrase incapacitado parcialmente para comprender lo antijurídico de su actuar y/o autodeterminarse conforme a derecho, siendo dicho medio de prueba incorporado insuficiente para establecer la atenuante pedida, y por ende eximirlo parcialmente de su responsabilidad. En efecto, el perito psicólogo Salazar Hermosilla, refirió haber



diagnosticado en el encartado el síndrome disejecutivo, conocido también como síndrome prefrontal, el que se caracteriza por trastornos del área cognitiva, de memoria y de la conducta, presentando -entre otras- manifestaciones de agresividad, lo que habría eventualmente motivado el actuar del imputado. En su relato, el perito refirió que arribó a dichas conclusiones en base a entrevista y test efectuados por vía remota al encartado, los cuales dan cuenta que sus conclusiones se basaron únicamente en las mismas respuestas que el periciado le entregó, es decir, sólo con sus meros dichos, sin mencionar ninguna documentación clínica que los avalara. No se concluyó respecto de cuál habría sido la causa que habría provocado este síndrome en el periciado. Tampoco se refirió a los diversos antecedentes y patologías que eventualmente sufría Rubilar Navarrete que pudieran tener relación con este diagnóstico, pues éste señaló en estrados ser epiléptico, tener esquizofrenia, bipolaridad, hipertensión, hiperactividad, entre otros padecimientos, pero ningún antecedente se acompañó para corroborar dichas patologías o para vincularlas con el diagnóstico de síndrome prefrontal. El acusado relató respecto de una lesión violenta que sufrió cuando tenía 14 años de edad, la que podría haber causado este síndrome, pero tampoco se acompañó algún elemento para corroborar dicha lesión, ya sea un *scanner* u otra documentación clínica. Tampoco el perito se refirió a circunstancias relevantes, tales como la existencia o inexistencia de adicciones en el periciado que pudieran haber influido en su conducta al momento de ocurrencia de los hechos. Finalmente, el tribunal tampoco puede obviar una eventual falta de idoneidad del perito, por cuanto quien extiende el diagnóstico se trata de un profesional psicólogo, siendo al parecer de estos sentenciadores -dada la envergadura de la eximente pedida- necesaria su complementación o corroboración mediante la opinión de un profesional médico con especialidad en psiquiatría. No existiendo entonces otros elementos de prueba que permitan corroborar el diagnóstico al cual se arribó, y la existencia de dicho padecimiento en el encartado que pudiese haber determinado una incapacidad relativa para entender la ilicitud de su actuar, o haber limitado su capacidad de autodeterminarse, se rechazará su reconocimiento, desestimándose la prueba pericial incorporada.

En efecto, el perito Christian Hamilton Salazar Hermosilla, psicólogo, declaró en estrados que, se le solicitó que realizara una evaluación cognitiva a don Juan Pablo, lo cual por la fecha en que se hizo, se realizó por video conferencia, se realizó el día 14 de junio de 2022, fecha en que hubo un rebrote de COVID. Don Juan Pablo al momento de la pericia, tenía 43 años y seis meses, soltero, sin hijos, enseñanza media completa, y era diestro. Al momento de la evaluación, se observa que el evaluado tenía vestimenta similar a la actual,



y lenguaje ad hoc con su labor de cargador de camiones. Al momento de la evaluación por mayor objetividad, sólo se pide datos básicos, el nombre y RUT, fecha de nacimiento, y sus estudios para determinar las pruebas a utilizar. Todas las pruebas están valorizada para la población chilena. La evaluación se divide en tres momentos, el primer momento se realiza la pregunta de cuál es su nombre, para ver si la responde a la pregunta, lo que respondió señalando además su Rut y fecha de nacimiento. El primer momento se denomina tamitaje cognitivo, compuesto por 2 pruebas, la primera HACER. Esta prueba es altamente sensible a deterioro cognitivo y demencia leve. La segunda prueba es el MMSE. Esta prueba es altamente sensible a demencia moderada y severa. El tamitaje cognitivo se utiliza para que de forma muy rápida, en muy pocos minutos se pueda tener una apreciación general de como funciona el cerebro de la persona. No es una evaluación profunda. En el caso del evaluado, salió que aparentemente tenía normalidad en la orientación, en la atención, en la memoria, en el lenguaje y en el proceso visoespacial. Se pasa al segundo momento de evaluación en profundidad, denominada aspectos neurológicos. Dentro de estas aparecen alteraciones objetivas y difusas, vale decir, extendidas a distintas áreas cerebrales en el evaluado, generando un síndrome disejecutivo prefrontal. El área prefrontal de nuestro cerebro es el área que se encarga de la ejecución de cualquier actividad voluntaria, e incluso algunas involuntarias. El evaluado presenta este síndrome disejecutivo, lo que quiere decir que está en disfunción parte de esa área. Las funciones ejecutivas que el evaluado tiene alteradas, son primero, la capacidad de control inhibitorio, que es la capacidad de inhibir la emisión de una respuesta frente a un estímulo que puede ser real o imaginado. La segunda función cognitiva que tiene el evaluado en disfunción, es la de flexibilidad cognitiva o flexibilidad mental, que es la capacidad de un ser humano que frente a un error es capaz de modificar sus pensamientos y conductas, y adaptarse a la nueva situación. Esta función también está alterada en el evaluado. Y la tercera función que está alterada en el evaluado, es la capacidad de atención qué es la capacidad que tenemos los seres humanos de seleccionar un estímulo, de concentrarnos en ese estímulo, que tiene que ser relevante para poder interactuar de forma adecuada. Finalizada la evaluación neuropsicológica profunda se pasa a la tercera etapa. En esta área se mide cuán grave es el cuadro de la persona, que presenta algún tipo de deterioro cognitivo. Mide esencialmente dos cosas, las actividades de la vida diaria, básicas de si puede sobrevivir sola, bañarse sola, limpiarse y si puede trasladarse de un punto a otro sin ayuda de un tercero. Luego están las actividades de la vida diaria instrumentales, las que miden las habilidades del sujeto en sociedad, si es capaz de tomar locomoción solo, de pagar su pasaje, si se ha



perdido en su barrio, si puede generar sus propios recursos monetarios, etc. En el caso de la funcionalidad, no fue posible evaluarla completamente, pero por norma cuando no se puede evaluar completamente cualquier aspecto de una persona, se presupone que está indemne, que no está dañado, que está bien. En cuanto a los deterioros cognitivos, o disfunción el evaluado presenta tres, presenta disfunción en control inhibitorio, flexibilidad cognitiva, y la atención. En cuanto a que tan responsable es una persona, por una eventual demencia se fijan en la funcionalidad. Si la funcionalidad está bien, señalan que la persona tiene un deterioro que altera su nivel de entendimiento o de libre actuar en la sociedad, pero al estar indemne la funcionalidad, esto estaría simplemente disminuida, y no estaríamos hablando de una demencia propiamente tal que lo puede excluir de celebrar contratos o hacer actividades cívicas concientes, voluntarias y responsables. Por lo cual se termina concluyendo que el evaluado don Juan Pablo Rubilar Navarrete, presenta imputabilidad disminuida debido a su condición mental de síndrome disejecutivo frontal, ya que no habría del todo voluntariedad en sus actos, ni pleno entendimiento de hechos abstractos en general y también de los hechos que se le pueden estar imputando.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:

DUODÉCIMO: Que, se apreciará en beneficio de Rubilar Navarrete, la atenuante establecida en el artículo **11 N° 9 del Código Punitivo**, esto es, **la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, pues en su declaración prestada en juicio, reconoció su presencia en el sitio del suceso, reconoció además haber mantenido un altercado con la víctima. Si bien es cierto, da una versión acomodaticia indicando una eventual defensa de terceros y de su persona, reconoce haber agredido en reiteradas oportunidades con un arma blanca al ofendido, mientras éste huía. También reconoce la dinámica posterior en donde se enfrenta con los testigos, lugar y circunstancias donde finalmente es detenido, ello, entre otras circunstancias relevantes. Antecedentes que se consideran sustanciales para tener por acreditados los hechos por el tribunal, puesto que sirvieron para efectos de corroboración de la prueba de cargo presentada.

DÉCIMO TERCERO: Que, si bien es cierto, en el auto de apertura no se solicitó por el ente persecutor el reconocimiento de la circunstancia agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°16 del Código Penal, dicha pretensión punitiva fue objeto de debate durante la realización de la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, por estimar que se cumplían los requisitos que impone legislador para la aplicación de dicha agravante, toda vez que, el acusado fue condenado como autor de un delito de homicidio simple en causa RIT N° 62/2014 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes,



respecto de hechos perpetrados con fecha 1 de septiembre de 2013, siendo condenado por sentencia de fecha 3 de enero de 2015, a la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, y accesorias legales. Pena cumplida el 3 de marzo de 2021. El fiscal procedió a dar lectura de dicha sentencia, relatando los hechos que se dieron por acreditados, de donde se desprende que el modo de comisión fue similar, esto es, mediante una agresión a la víctima. Teniendo en consideración que el delito de homicidio se encuentra sancionado con pena de crimen; y en atención a la respectiva fecha de los hechos, se concluye que no se cumplen los presupuestos del artículo 104 del Código Penal, por lo que se aplicará dicha agravante, la que -por lo demás- no fue objetada por la defensa.

Finalmente, no puede obviarse por el tribunal la circunstancia que este constituye el tercer homicidio cometido por el encartado. Si bien es cierto, el primero de ellos no es posible considerarlo para efectos de la agravante, atendida su data, es un hecho a considerar para efectos de determinar el *quantum* de la pena a aplicar, la reiteración de hechos de la misma naturaleza, y de afectación al bien jurídico más importante contemplado en nuestra legislación, como es la vida de una person por parte del enjuiciado.

DECIMO CUARTO: Que, en cuanto a la aplicación de la agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°4 del Código Penal invocada por el Ministerio Público, esta no será acogida por estos sentenciadores, toda vez que, no se acreditaron los presupuestos que dicha norma estipula, esto es que, el encartado hubiese aumentado deliberadamente el mal del delito causando otros males innecesarios para su ejecución. En efecto, de la prueba de cargo rendida no se probó que el encartado tuviese el ánimo de aumentar deliberadamente el mal causado con el delito, sino más bien, se logró acreditar que con su ataque cumplió únicamente su propósito de herir o de matar al ofendido. El número de heridas de la víctima no demuestran por sí solas la concurrencia de la agravante, pues no se acreditó que el hechor buscara infligir en la víctima no sólo su muerte, sino que también un daño mayor con la finalidad de aumentar deliberadamente el padecimiento que estaba sufriendo, por lo que consecuentemente corresponde rechazar la aplicación de dicha agravante.

PENALIDAD:

DÉCIMO QUINTO: Que, teniendo en cuenta que al momento de la comisión del ilícito, la pena asignada por ley al delito era la de presidio mayor en su grado medio, y que al acusado le favorece una circunstancia atenuante y le perjudica una agravante, este tribunal puede recorrer toda la extensión de la pena, según las facultades que le confiere el artículo 67 inciso 1° del Código Penal. Conforme con ello y para precisar el *quantum* se



atenderá a la extensión del daño producido, dentro del cual se considerará la edad que tenía la víctima, pues se trataba de una persona de 46 años, como también la modalidad de acción, toda vez que, de acuerdo a lo descrito por el doctor Miguel Asuaje Álvarez, el cuerpo de la víctima presentaba múltiples lesiones con arma blanca en diversos lugares del mismo, lo que fue coincidente con las declaraciones de los testigos quienes señalaron haber visto a la víctima con diversas lesiones tanto en sus brazos, como en sus piernas y glúteos. El trayecto que realiza la víctima desde el lugar de la agresión hasta el domicilio en donde finalmente se desploma y es auxiliada, dan cuenta de que ella se iba desangrando, así lo muestra la evidencia hematológica mencionada por el testigo Cartes Riquelme, quien mencionó el hallazgo de charcos de manchas pardo rojizas y manchas por goteo de altura. Además de esto, se considerará la actitud del encartado posterior a la agresión que termina por arrebatarse la vida a la víctima, pues una vez efectuada esta, el imputado sale en persecución del ofendido con el objeto de continuar con la agresión y asegurar su cometido, e impide que terceros le presten auxilio, atacándolos con el arma blanca, e inclusive hiriendo a uno de ellos en una pierna, hechos que sin duda, impidieron que la víctima recibiera auxilios mínimos en instantes que su vida se extinguía. Máxime si se considera lo señalado por el doctor Asuaje, quien refirió que, una atención médica oportuna eventualmente pudo haber salvado la vida de Espinoza San Martín. Debiendo necesariamente existir proporcionalidad entre la conducta desplegada y la sanción, ésta se radicará en la parte más alta, en los términos que se dirá en lo resolutivo del presente fallo.

CUMPLIMIENTO DE LA PENA:

DÉCIMO SEXTO: Que, dada la entidad de la pena privativa de libertad que se impondrá, y que el acusado **Rubilar Navarrete** presenta en su extracto de filiación y antecedentes condenas previas, en especial la impuesta en la siguiente causa:

1.- RIT N° 62/2014 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes: condenado como autor de un delito consumado de homicidio simple, perpetrado con fecha 1 de septiembre de 2013; por sentencia de fecha 3 de enero de 2015, a la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, y accesorias legales. Pena cumplida el 3 de marzo de 2021.

Teniendo en consideración los delitos por los cuales ha sido condenado con anterioridad el acusado, entre ellos, un delito de homicidio, sancionado con pena de crimen; y teniendo presente la respectiva fecha de los hechos y del cumplimiento de la pena, cabe necesariamente concluir que no se cumplen respecto del condenado los presupuestos que contempla la Ley N° 18.216, por lo que deberá cumplir la condena de manera efectiva.



DÉCIMO SÉPTIMO: Teniendo presente lo señalado por la Ministro de Fe del Tribunal, quien certificó que, revisado en el sistema genérico SIAGJ y el auto de apertura en causa RUC 2110057161-4, RIT N°75-2023, consta que el acusado **JUAN PABLO RUBILAR NAVARRETE**, cédula nacional de identidad N°15.672.721-0, fue detenido con fecha 10 de diciembre de 2021, a las 11:40 horas, y controlada su detención al día siguiente, oportunidad en que se le impuso la medida cautelar de prisión preventiva, la que se ha suspendido en dos oportunidades por cumplir condena en causa RIT N° 1600-2021 y RIT N°589-2022, ambas del juzgado de garantía de Cauquenes por el período de 61 días cada una, y que luego de cumplir dichas condenas retomó la prisión preventiva en la presente causa, la cual se ha mantenido ininterrumpidamente hasta la fecha de la presente sentencia. Efectuando los cálculos respectivos, se totalizan en favor del acusado **548 días de abono** a la pena, computados hasta la fecha de la presente sentencia.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 10 N°1, 11 N° 9, 12 N°4, 12 N°16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 31, 50, 67, 69, 73 y 391 N° 2 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 259, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 344 y 348 del Código Procesal Penal; se declara:

I.- Que se **CONDENA** al acusado **JUAN PABLO RUBILAR NAVARRETE**, en calidad de autor del delito consumado de homicidio simple en la persona de Jorge Iván Espinoza San Martín, perpetrado en la comuna de Cauquenes, con fecha 10 de diciembre de 2021, a la pena de **CATORCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Atendida la extensión de la pena privativa de libertad impuesta, no se conceden al sentenciado beneficios alternativos, por lo que ésta deberá cumplirse efectivamente, abonándose a su favor un total de **548 días** (quinientos cuarenta y ocho días), según se desprende de la respectiva certificación de la ministro de fe del tribunal.

III.- De conformidad a lo dispuesto en los artículos 5 y 17, en relación al artículo 1° transitorio, de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la toma de muestras biológicas para la determinación de la huella genética del sentenciado y su incorporación al registro de condenados.

IV.- Se decreta el comiso de un cuchillo, marca Stainless Steel de 8 cms. de hoja, incorporado como prueba en el juicio, ordenándose su destrucción de conformidad al inciso final del artículo 470 del Código Procesal Penal.



V.- Que, no se condena al sentenciado al pago de las costas de la causa, teniendo presente que fue representado por la Defensoría Penal Pública, y en atención a que deberá cumplir la pena de manera efectiva.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y a Gendarmería de Chile. Devuélvase a los intervinientes los elementos de prueba incorporados en la audiencia.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redacción del Juez don Mario Andrés Villagra García.

RUC N° 2110057161-4.

RIT N° 75-2023.

Pronunciado por los Jueces doña Mariel Molina Guerrero, quien presidió la audiencia, don Christian Leyton Serrano, y don Mario Andrés Villagra García.

